

INFORME SOBRE EL IX PLENO DEL COMITE CENTRAL

Los días 17 y 18 de julio se celebró el IX Pleno del Comité Central del partido con el siguiente orden del día: a) análisis de coyuntura; b) dificultades financieras y autocrítica del Comité Ejecutivo; c) medidas organizativas y financieras a tomar.

Dada la delicada situación financiera que atravesamos, la dirección del partido tuvo que priorizar la discusión de este problema (autocrítica y medidas inmediatas), iniciar paralelamente una amplia reflexión sobre las cuestiones organizativas y económicas, y aplazar de momento la preparación del IV Congreso. Ahora bien, en el pleno del Comité Central se fue manifestando una corriente derrotista que en algunos casos degeneró en posiciones liquidadoras, o sea, en posiciones que rechazaban pura y simplemente el partido y el centralismo democrático y proponían el desmantelamiento de la dirección como primera condición para encontrar remedio a nuestros problemas. Al no prosperar tales propuestas, siete miembros del Comité Central abandonaron el Pleno y dieron a entender que este gesto significaba también su salida del partido.

En la presente circular se da una información sintetizada y una primera valoración sobre el desarrollo del IX Pleno, que comprende:

- 1) Situación financiera.
- 2) Autocrítica y aparición de posiciones derrotistas.
- 3) Medidas adoptadas. Siete miembros del CC abandonan el partido.

En cuanto al texto de la autocrítica del C. Ejecutivo, aprobado por el Comité Central, su distribución en cada zona correrá a cargo del responsable político.

Próximamente, el C. Ejecutivo dará a conocer una valoración más completa sobre la naturaleza de las posiciones liquidadoras y derrotistas y sobre las causas de su aparición, así como propondrá orientaciones precisas sobre la iniciativa política del partido para los próximos meses y sobre la preparación del Congreso.

1) Situación financiera.

Al abordar este punto del orden del día del Comité Central, la ponencia presentó la actual situación financiera del partido que puede resumirse de la siguiente manera:

- a) La caja está a cero.
- b) El partido se ha ido endeudando de forma considerable a lo largo de este año y no es conveniente incrementar más este endeudamiento.
- c) El capital activo del partido es superior a las deudas.
- d) La línea de negociación que se contaba principalmente para sufragar los gastos no ha funcionado, por haberse cometido diversos errores.

Lo que supone un indudable fracaso de la actividad financiera seguida y obliga a proceder como si fuese una suspensión de pagos:

- bloqueo de las deudas (6 meses).
- reducción de plantilla y gastos; máxima austeridad.
- reorganización de la actividad financiera del partido para superar tal situación.

2) Autocrítica y aparición de posiciones derrotistas.

El Comité Ejecutivo (CE) asumió la responsabilidad de esta mala gestión financiera. Sin duda, también aquí se han hecho avances, como se expone en la autocrítica, pero los errores han sido superiores a los aciertos.

Asimismo, el CE relacionó los errores en el trabajo económico con las concepciones organizativas seguidas en los últimos tres años y extendió, por tanto, su autocrítica a este terreno. Se subrayó la necesidad de seguir trabajando en el balance del partido desde el III Congreso y de prestar una especial atención a sacar las lecciones que nos permitan establecer una correcta línea organizativa en la perspectiva del IV Congreso.

El CE consideró que los errores cometidos son de carácter idealista (no tener en cuenta los límites de nuestros recursos humanos y materiales, infravalorar las dificultades), izquierdista (fijarse una perspectiva a medio y largo plazo pero sin atender a lo inmediato) y un tanto dogmático (considerar que el progreso realizado en la línea ideológica y política resolvía por sí solo todos los demás problemas, prescindir de algunas críticas y hechos tangibles que fueron la primera señal de alerta de que se estaba incurriendo en serios errores).

La autocrítica del CE suscitó intervenciones contrapuestas. Unas, mayoritarias, exigiendo más explicaciones. Otras, en cambio, manifestando una oposición global a la ponencia, que se puede sintetizar en estos puntos:

- a) Estamos de acuerdo en los errores expuestos y su carácter idealista e izquierdista.
- b) Consideramos que estos errores no afectan sólo al terreno organizativo y financiero, sino a la línea general del partido.
- c) Consideramos que la autocrítica es formal y no confiamos en los dirigentes del partido que se autocritican.
- d) Consideramos que el fracaso de las finanzas del partido está relacionado con la evolución de algunos dirigentes que quieren llevarnos al PCE.
- e) Lo que está en discusión es el modelo de partido que queremos construir y su viabilidad. Los miembros del CC que defendían esta posición rechazaron la autocrítica y propusieron que la única medida adecuada era la dimisión del CE.

Entendemos que esta argumentación es completamente errónea:

- a) La primera función de la autocrítica realizada por el CE es la de poner en evidencia el significado, las consecuencias y las causas del error. Sólo a partir de ahí se pueden encontrar vías de rectificación. Rechazar la autocrítica por formal y, al mismo tiempo, estar de acuerdo en cuál ha sido el error cometido y su naturaleza es una actitud absurda, que además, en este caso, significa llevar el partido a un callejón sin salida. El marxismo nos dice que el primer paso para rectificar algo que se ha hecho mal es ponernos de acuerdo en la crítica de las prácticas y concepciones equivocadas. Si se prescinde de esto, no se pueden evitar ni el subjetivismo ni la división. No se puede evitar que cada uno vea las causas del error donde le parezca y, entonces, es imposible ponerse de acuerdo sobre cómo rectificar. Esto es lo que ha ocurrido en el CC al afirmar algunos de sus miembros que el error cometido se debe a la degeneración pequeño-burguesa de varios dirigentes o a divergencias de línea general que nadie ha sabido explicar.

- b) Cuando nos damos cuenta de un error en un terreno determinado - economía, organización en este caso-, lo primero es analizar y corregir el error en este terreno, y luego ver si tiene implicaciones en aspectos cruciales de la línea general. Suponer que un error localizado en un campo de actividad del partido necesariamente pone en entredicho toda nuestra línea es una afirmación gratuita. Sin duda, toda desviación grave en la línea organizativa significa un deficiente manejo del marxismo que puede tener otras repercusiones, pero, para encontrarlas, es indispensable proceder metódicamente, tal como propuso el CE, haciendo, primero, el análisis concreto del error allí donde ha sido detectado, sacar las lecciones oportunas y, finalmente, a la luz de esta experiencia, estudiar críticamente nuestra actuación en los distintos campos en la preparación del IV Congreso.
- c) Ante un error cometido por la dirección central del partido, poner en primer plano la confianza o desconfianza en tal o cual dirigente significa convertir un problema colectivo - las ideas equivocadas, el mayor o menor dominio del marxismo por la dirección del partido y por el conjunto del mismo - en un problema de personas. Sólo después de esclarecer el error colectivo cometido, se puede ver si hay que investigar responsabilidades individuales. Hacerlo al revés es, además, una manera de guiarse por el principio de "muerto el paciente, muerta la enfermedad", cuando el marxismo nos enseña exactamente lo contrario: "acabar con la enfermedad y salvar al paciente". Incluso suponiendo que las concepciones erróneas de tal o cual dirigente han sido la causa fundamental del error, habría que plantear primero el problema como problema colectivo: ¿cómo es que la mayoría de cuadros no se ha dado cuenta del error a tiempo?.
- d) Ligar el fallo cometido en lo económico o lo organizativo a la pretendida voluntad de un grupo de dirigentes de llevar la OCE(BR) al PCE es lo que se llama buscarle tres pies al gato. Si esto fuera cierto, estaríamos sumergidos en una lucha desatada de líneas y no precisamente en problemas económicos u organizativos. Para argumentar su idea, algunos miembros del CC aducían el hecho de que en los debates realizados en el CE hubo diferencias sobre el tratamiento a dar al PCE, pero estas diferencias no pueden ocultar la coincidencia básica que había en la crítica de los principios que este partido se salta o en el tratamiento táctico a dar al PCE. En concreto, el CE considera que las discrepancias en este tema responden a que aún no dominamos el manejo de la teoría marxista al estudiar algunos problemas complejos y a que aún subsisten enfoques distintos sobre el método dialéctico, lo cual exige de nosotros un esfuerzo de discusión y estudio para alcanzar un nivel más alto de unificación ideológica alrededor de la preparación del Congreso.
- e) En cuanto al modelo de partido a construir y la línea organizativa, es posible que aparezcan posiciones distintas, pero ante esta posibilidad el método adecuado es incluir esta reflexión en la preparación del Congreso y elaborar un documento específico sobre dicho tema, como así se planteó por la ponencia.

Tales posiciones están inspiradas por una radical desconfianza en las fuerzas del partido, por lo que llamamos una actitud derrotista:

* no partir del análisis concreto de cada problema, sino tender a extralimitar las cosas, planteando la existencia de una lucha de líneas ante divergencias parciales en tal o

- * no esforzarse por buscar una valoración global y objetiva de nuestros aciertos y errores sino considerar que los segundos borran los primeros.
- * poner en primer plano la crítica a personas y no, la crítica de ideas, de concepciones colectivas.

En cualquier caso, y tal como se explica con mayor detalle en el texto de la autocrítica, el CE es consciente de que en nuestros métodos de discusión, como parte que son de los métodos de dirección y del estilo de trabajo de la dirección, subsisten serias deficiencias. Tales deficiencias, por ejemplo, la manera en que se llevó a cabo la discusión de los problemas económicos o bien el mismo debate sobre el PCE, han entorpecido seriamente el trabajo del CE y del CC durante meses y han favorecido el surgimiento de las posiciones derrotistas.

Puesto a votación, el documento de autocrítica del CE fue aprobado por mayoría.

3). Medidas adoptadas. Siete miembros del CC abandonan el partido.

La ponencia propuso las siguientes medidas:

- # poner en marcha el plan de suspensión de pagos y reorganización financiera.
- # ampliar el CE de modo que estén presentes en él los secretarios políticos de todas las zonas.
- # continuar la discusión sobre los problemas organizativos y de métodos de dirección a través de los documentos de preparación del Congreso.

Los camaradas J.A. González y J. Giráldez afirmaron que estas medidas no servían de nada si no se destituía de sus responsabilidades a los camaradas I. Faura, F. Fullá y A. Gómez, principales responsables de las dificultades en que se encuentra el partido, para que rectificaran mediante la labor directa de masas y su incorporación al trabajo productivo. Añadieron que en caso de que su propuesta no fuese aceptada, ellos abandonaban el partido.

Después de algunas intervenciones apoyando o criticando esa propuesta, y de otras insistiendo en la necesidad de salvaguardar la unidad del partido y resolver las contradicciones en el proceso congresual, y ante la evidencia de que no contaban con la mayoría del CC, J.A. González, J. Giráldez, Julio Velasco, David, Paca, Larios y Fuencisla abandonaron el CC y manifestaron, en algún caso de manera confusa, su salida del partido.

El CE valora que la justificación dada por estos militantes para abandonar el partido carece de toda base marxista:

- * estos militantes han quedado en minoría en el CC y no han aceptado este hecho; prescinden por tanto del centralismo democrático.
- * han afirmado que tenían diferencias con nuestra línea general, pero no han dicho en qué consisten; queda claro, por tanto, que su salida del partido no responde a ninguna plataforma política.
- * si los cuadros, cuya destitución ponen como condición para permanecer en el partido, fuesen elementos con posiciones pequeño-burguesas, la obligación de esta gente sería la de persistir hasta lograr la rectificación de aquellos cuadros o bien su aislamiento y expulsión del partido.
- * teniendo en cuenta que su abandono se ha dado justo cuando el CE inició un proceso de autocrítica y rectificación y, además, cuando se propone reflexionar críticamente sobre el conjunto de nuestra actividad interna y externa en la preparación del IV Congreso, esta gente no puede alegar en ningún caso restricciones a la democracia dentro del CC o

intentos de ninguna instancia regular o cuadro dirigente para ahogar la crítica o silenciar sus posiciones.

Saltarse el centralismo democrático, atacar a la dirección, no tener ninguna base política y centrar los problemas de un partido en cuestiones personales son cuatro manifestaciones características de una actitud no ya derrotista sino liquidadora.

Por último, el CE considera que se ha dejado llevar por un cierto amicalismo al no criticar debidamente el liquidacionismo y el derrotismo.

El Comité Central aprobó las medidas antes indicadas así como la ampliación del CE, pero por falta de tiempo no se pudo entrar en la valoración del abandono de los siete. Con el canto de la Internacional se cerró este IX Pleno.

COMITE EJECUTIVO DE LA OCE (BR)

27 de julio de 1.982